

**Orán: Una ciudad Fronteriza
vista por un soldado historiador.**

~~~~~ Sofiane MALKI<sup>1</sup>

**الملخص:** إن وصف تطور أحد أطوار الحكم الإسباني في المغرب خاصة يعد من أعقد المسائل التي يمكن إثارتها. ولكن مع هذا، ما يهمننا الإسهام به وتقديمه يكمن في التقرب إلى التاريخ المشترك للوجود الإسباني في وهران والمرسى الكبير، الذي مازال يحمل الكثير من الغموض في الوقائع التي تسجل حضور مجتمع إسباني في الأرض الجزائرية، ذو خصوصيات جعلته ينفرد. في مقالتنا هذه سنحاول تسليط الضوء على الموضوع، استنادا على بعض الأرشيفات والوثائق الشاهدة على الحدث المذكور، الخاصة بالجندي-المؤرخ "دييقو سواريث مونتانياس"، وبواسطة الصور لاستحضار كل التراث المعماري الوهراني الذي يعكس الحضور الإسباني، والذي اندثرت معالمه بسبب زلزال 1790م والاستعمار الفرنسي. تلك هي الحقيقة التاريخية التي أثرت- عموما- في الجانب العسكري والديني بالخصوص: قصور وقلاع في مدينة وهران والمرسى الكبير، والتي مازالت تستعمل عسكريا، وتلك الكنائس والأماكن المقدسة القديمة التي غيرت من ملامحها الداخلية والخارجية لكي تتناسب مع ضروريات القرن التاسع عشر.

**الكلمات المفتاحية:** الحكم الإسباني- المغرب- وهران- المرسى الكبير- الأرشيف- الوثائق- ديقو سواريث مونتانياس- التراث المعماري الوهراني

**Introduccion:** El artículo que ahora presentamos, es un intento de aproximación a la historia del doble presidio de Orán y Mazalquivir durante la Edad Moderna- primera ocupación- , y que en ningún caso solventa todos los enigmas y sus peculiaridades hasta la actualidad. En este sentido, dentro del concepto de que el doble presidio de Orán y Mazalquivir representaba una fortaleza cristiana en el Norte de África, este espacio se va confirmando como uno de los principales ejes de la secular lucha entre la Cruz y la Media luna. De un lado, porque los acontecimientos desarrollados en el *Mare Nostrum* desde la caída de Constantinopla, han hecho de toda la Cristiandad, encabezada por la Monarquía Hispánica tomara en serio el avance del Islam desde Oriente.

1- Maitre Assistant classe A- Instituto de lengua Espanola- facultad De letras et Lenguas Extranjeras- Universidad Abdelhamid Ben Badis- Mostaganem- Argelia.

De otro lado, y frente a esta coyuntura bélica, dogmática y política, la Monarquía de los Reyes Católicos va a manifestarse ante toda la Cristiandad y el viejo continente europeo como la única potencia que podría erradicar al adversario musulmán, avanzando por tierra y por mar para imponer su política y ley religiosa. En esta línea de actuación, y después de la conquista del último enclave Nazarí de Granada, el primer paso había de ser la conquista del litoral norteafricano y sus confines, escenario donde se desarrollara un enfrentamiento entre dos grandes entidades políticas y dogmáticas totalmente paradójicas, donde la Monarquía de los Trastámara, emplearía la religión como fórmula para acreditar y justificar sus acciones allende al *Mare Nostrum*, y al mismo tiempo, para ratificar su supremacía frente al rival musulmán<sup>1</sup>.

Durante el transcurso del siglo XVI, los Reyes Católicos y los primeros Habsburgo, partirán de los principios y argumentos que hemos mencionado para poner en marcha su proyección norteafricana, junto a la idea de la recuperación de Jerusalén por un monarca español, creando una Monarquía Universal. De este modo, en relación con estas ideas, se potenció y legitimó el concepto de cruzada religiosa y de guerras de conquistas que habían empezado con el sometimiento de muchas ciudades marroquíes y centro-magrebíes como es el caso de la ciudad de Orán, objeto de estudio de este artículo. Ahora bien, la conquista de la plaza de Orán en 1509 por los españoles, comendados por Pedro Navarro y el Cardinal Cisneros, pasó de ser una empresa militar y religiosa de primer rango contra el musulmán, y eso, a pesar de ser considerada como un proceso de gravitación de la Monarquía Hispánica en el Norte de África y un paso triunfador de la Cristiandad sobre el Islam, a otra secundaria y de menor importancia especialmente con los primeros Austrias, comparándola con la paralela empresa americana. El Magreb fue perdiendo preeminencia frente a la frontera americana y la presencia hispana en el Norte de África, pasó de ser esencial para la defensa de los intereses de la Monarquía a una simple cuestión de reputación y prestigio. Sin embargo, lo que mejor se conoce de la historia de la plaza de Orán, son los procesos de conquista y de ocupación, de enfrentamientos militares con los adversarios, sitios, asedios, cabalgadas, sus estructuras arquitectónicas relacionadas con las vertientes militares,

---

1- La Monarquía de Isabel y de Fernando no solo luchaba por recuperar un territorio perdido y usurpado por los musulmanes según el pensamiento español de la época, sino que actuaban en calidad del nuevo Estado que deseaban conformar y cuya preeminencia querían alcanzar por medio de posesiones estratégicas y defensivas ventajosas. Así se justificaba la proyección norteafricana de la Monarquía de los Reyes Católicos.

religiosas y civiles; Sin desdeñar las agitaciones y penalidades, especialmente de la soldadesca de la plaza de Orán, como era el caso de nuestro soldado historiador al principio de su estancia oranesa, que acaecen en sus años de dominios y de control por la Monarquía.

La importancia de algunas de las figuras que pasaron por la plaza, por sus calles y castillos, como el propio Miguel de Cervantes, los Condes de Alcaudete, Don Juan de Austria, y los muchos de los nobles exiliados que tuvieron la obligación de vivir en su perímetro amurallado, le concede el apelativo de la *Corte Chica*, expresión con la que se conoce a Orán y Mazalquivir durante los siglos XVII y XVIII, según Miguel Ángel de Bunes Ibarra.

“Su curiosidad por tener noticia de un presidio al que llaman Corte Chica los que están lejos se la cambiaría yo por la oportunidad de satisfacerla. Vd., que es historiador, podría haber venido a estudiar esta frontera africana, y yo, que soy tan cortesano, me habría quedado en España. Vd. Escribiría entonces crónicas mucho mas sabias y acertadas de lo que yo seré capaz, y yo las leería con mucho gusto y curiosidad, a la vez que gozaba de la vida en libertad en Madrid, Sevilla, o Nápoles, que en cualquier se pasa mil veces mejor que en este lugar tan aislado, pues ciertamente es como una isla rodeada por todas partes de Berbería.”<sup>1</sup>.

De esta labor que presentamos, lo que se busca es echar la luz sobre un fragmento oscuro de la historia y la vida en el doble presidio de Orán y Mazalquivir, sobre un personaje casi anónimo que vivió durante largos años entre los recintos amurallados, y que sentía esta ciudad como algo propio, no como un simple enclave ofensivo-defensivo, de la que relata sus peculiaridades más cotidianas como las acciones de sus gobernadores y capitanes generales en grandes escritos y crónicas de la época.

**Diego Suárez Montañés: Un sucinto esbozo biográfico:** Nació Diego Suárez Montañés, el Domingo 1 de mayo de 1552, en Horvies (Urbies) lugarejo del Valle de Turón, en el concejo de Lena (Asturias). Perteneció a una familia pobre e hidalga, aprendió a leer y a escribir mientras

---

1- Reyes Blanc, Luis, *Cartas de Orán*, Barcelona: Martínez Roca, 2002. En *Orán: Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords.), Ediciones Polifemo, Madrid, 2011, p. 3.

pastoreaba ganado en las montañas asturianas. Este hombre de frontera ha sido muy influido por las proezas españolas que se realizaban en aquellos tiempos, se le recluta como soldado para Italia; con la esperanza de ver el Castilnouvo de Nápoles, en Ciudad Real<sup>1</sup>. Sin embargo, el viernes 5 de abril de 1577, embarca en el puerto de Cartagena con otros soldados y finalmente, todos acabaron sin saberlo en los presidios españoles de África, como era costumbre en aquel entonces. Así desembarca Diego Suárez en Orán, el domingo de Pascua de 1577. Para él, como a otros soldados de la plaza, el servicio al rey con las armas en un presidio norteafricano es un destino no deseado, comparándolo con una vida llena de posibilidades de ascensos y progresos que ofrecen las plazas italianas, al contrario de una existencia miserable y llena de avatares en los arenales norteafricanos.

“(...) cuando a bordo de la nave en que le embarcaron, creía bogar hacia aquella rica península, por un concurso de raras circunstancias, quizá por un engaño preparado desde que salió de Cartagena el viernes Santo, 5 de abril de 1577, dieron con su persona en Orán el domingo siguiente (...)”<sup>2</sup>.

Sería una gran decepción para él, porque en vez de servir como un verdadero soldado, se le afecta en obras de construcción y de

---

1- Alonso Acero, Beatriz., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: La manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos de otro, como aquí se narra.* Institució Alfons el Magnánim, Deputació de València, 2005. p 9. “Suárez Corvín o Montañes, como también firma algunos de sus escritos, afirma haberse aficionado a estas empresas heroicas mientras escuchaba los relatos de veteranos militares que regresaban a su tierra y a los viajeros que transitaban por Asturias.

2- Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: La manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos de otro, como aquí se narra.* Edición de la Sociedad de Bibliófilos españoles, Ed.F. Gullén de Robles, M.Tello, 1889, Madrid, 364 páginas, y en BNM, en raros, con la antigua signatura T.266 y la moderna Ms. 7.882. Véase el prólogo de Guillen de Robles. Otra edición y estudio preliminar de esta obra, ha sido llevado a cargo de: Alonso Acero, Beatriz., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: La manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos de otro, como aquí se narra.* Institució Alfons el Magnánim, Deputació de València, Valencia, 2005.

fortificación en la plaza de Orán y Mazalquivir. “(...) desde el fracaso de Carlos V en Djerba (Los Gelves), el Magreb no era destino deseado por los soldados.”<sup>1</sup>. No obstante, y después de estos descalabros, no se realizan grandes acciones militares en el Mediterráneo occidental, con la excepción de la Reconquista de Túnez por parte de los musulmanes tras la batalla de Lepanto. Se habían olvidado los grandes planes de conquista trazados por el Cardinal Cisneros y el Conde Pedro Navarro, y lo único que se quería era crear un muro defensivo contra los turco-otomanos, política que suponía conquistar Argel, la “*Ladronera de la Cristiandad*”.

A lo largo de su reino, Felipe II, ejemplifica una clara acción defensiva en el Mediterráneo, deseoso de fortificar y aumentar el número de las defensas de Orán, envió en 1574 al príncipe Vespasiano de Gonzaga, Virrey de Navarra y Vizcaya, ingeniero mayor al doble presidio para establecer nuevos proyectos de fortificaciones. No obstante, la llegada de Suárez a dicha plaza coincidió con la ejecución de estas obras, y de esta manera, será más obrero que soldado.

“ (...) al saltar en tierra, cuando creía que iban a ponerle en las manos las armas, pusiéronle la pala y el azadón, y el bravo mozo que soñaba con batallas, escalos y proezas tuvo que servir, con otros muchos, de peón en las fortificaciones que mandó labrar la prudencia de FelipeII”<sup>2</sup>.

En su crónica *La Historia del Maestre último de Montesa*, Suárez informa sobre las condiciones de trabajo, el avance o retraso de las obras y las condiciones de vida de sus compañeros. Más tarde aprovechó varias veces unas ocasiones para salir de expediciones, acompañando a los soldados que iban a saquear los adures las tribus autóctonas en la vecindad de Orán. “(...) Suárez tomó parte de algunas cabalgadas contra moros, sobre todo en los días festivos, en que se suspendían los trabajos (...)”<sup>3</sup>.

A partir del mes de abril de 1581, se le incorpora en la compañía del capitán Pedro Fernández de Guzmán, nativo de Toledo, luego sirvió bajo las ordenes del Capitán Hernández de Llereno de Extremadura. Durante todo este tiempo, participa en las características que definen la vida del soldado en un presidio norteafricano, donde la conquista de un nuevo

1- Ibidem, p. 10.

2- Ibidem, prólogo de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, por Guillén de Robles.

3- Ibidem. P.10

---

territorio se convierte en una quimera y la defensa del perímetro que queda dentro de las murallas es la única ambición de una milicia constreñida. La participación en cabalgadas, en las que el soldado obtiene una mínima parte del total del botín necesaria para completar una paga escasa, junto a la vigilancia en las garitas de los reforzados baluartes o en las torres de los castillos, es el eje principal en torno al cual se articula la vida militar de Suárez en el presidio oranés. No obstante, contrató matrimonio con la hija de un viejo soldado, conquistador de Orán que seguía en la plaza, y emparentada con varios militares de alto rango del presidio en su época, iniciando así una carrera militar que se prolongará durante dos décadas más, hasta su salida de la plaza en 1604. “(...) a los treinta y seis años, se casó con María de Velasco, moza de diecisiete años, descendiente de uno de los soldados que conquistaron Orán (...)”<sup>1</sup>.

La vida militar, como ejemplifica Miguel de Cervantes en *el Quijote*, es la manera de escapar del duro trabajo manual nunca bien remunerado, que no le reporta ni la gloria que ansía ni la riqueza que desea. Por lo cual, y para un hombre del común como era Suárez, la búsqueda de la fortuna, la fama y el honor defendiendo los intereses de la Monarquía era la manera de escapar del destino marcado por su origen social. Suárez sirvió en la plaza de Orán durante veintisiete años consecutivos (1577-1604), su servicio se prolongó durante años sin que le sea concedida una licencia para volver a la tierra de la que un día lejano salió. Sin embargo, los cuatro primeros años como obrero en fortificaciones, y el resto como simple soldado. La sensación de haber cometido una equivocación cuando desembarca en la plaza de Orán, debió de ser absoluta para Suárez. Ni siquiera se le asigna un puesto de armas en su llegada a Berbería, sino en las cuadrillas que trabajan para levantar las defensas de Orán y Mazalquivir. Sin embargo, ya en estos años participa en jornadas y cabalgadas, intervención que realiza en días feriados en los que se descansa del trabajo principal y que viene motivada por la escasez endémica de soldados en la guarnición del presidio.

A pesar de haber creado una familia en tierra africana, el transcurso de los años en el servicio al rey en el doble presidio de Orán y Mazalquivir, Suárez comienza a dejar muy claro a partir de los años 80, su intención de volver a la tierra de la que partieron los soldados españoles a defender con sus armas las tierras de la Monarquía. La

---

1- Ibidem. P.10. Véase también, Alonso Acero, Beatriz., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., *Historia del Maestre último que fue de Montesa...* Op.cit. p. 12.

dificultad en conseguir un reclutamiento estable y regular de soldados para este destino limitó siempre la concesión de licencias de salida para los integrantes de la guarnición de esta plaza. Sin embargo, la presencia de Suárez como soldado de infantería en Orán da un giro importante a comienzos de los años 90, a tenor de sus aptitudes hacia las letras, es puesto al frente de la sacristía, el almacén de las tropas, con funciones de escribano y administrador, actividades por las que recibiría veinticinco reales mensuales.

“(...) en un cabildo reunido en el hospital de San Bernardino, le encomendaron llevar las cuentas del establecimiento, cuidar la sacristía y del almacén de las tropas, y procurar que nada faltará a los enfermos y heridos, mediante una módica retribución, que se aumentó a un mezquino sueldo mensual (...)”<sup>1</sup>.

A partir de este momento, Suárez tiene acceso a las obras de autores clásicos sobre el Norte de África, que lee con avidez, buscando toda la documentación posible para elaborar su obra suya, y eso, a pesar de las limitaciones de cultura y formación que él mismo reconoce, pero ayudado por algunas disposiciones naturales y una lectura continua, meditaba mucho, lo que le dejaría coger la pluma en Orán, el 1 de mayo de 1592, para escribir lo que él llama al principio los “*Anales berberiscos*”<sup>2</sup>.

En medio de la monótona existencia que reinaba en el presidio, su natural ingenio y despejada imaginación, le inclinaron y favorecieron el cultivo de las letras y a conservar la memoria de las escaramuzas y otras hazañas de sus compatriotas. Desde este momento hasta su muerte en 1624, Suárez emplea los pocos momentos que le deja libre su vida de

1- Ed. Sociedad de Bibliófilos Españoles., con el prólogo de Guillen de Robles. Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*. Tesis de Magister, Universidad de Orán, p, 160. Véase también. “Le soldat espagnol et les razzia effectuées en Oranie durant la domination espagnole”, BSGO, 1977-1978, pp. 109-114.

2- Ibidem, p. 174. Véase también. Cazenave, Jean, « Un chroniqueur espagnol de l’Algérie du XVI ème », En II Congrès National des Sciences historiques, Argel, 14-16 de Abril de 1930, p. 113. Y « Deux razzias mouvementées des espagnoles d’Oran au XVI ème siècle », En BSGO, T. XLV, 1925, pp. 285-305 y pp 53-97. Véase también. Berbrugger, Adrian., « Mers el Kebir et Oran de 1509 à 1608 d’après Diego Suárez Montañes », En *Revue Africaine*, T 9-10, 1866-1867. « Oran sous la Domination espagnole », en el periódico « Akhbar », el 12,21 y 30 de agosto y el 11 de septiembre de 1864. “La razzia africaine d’après Diego Suárez”, En *Revue Africaine*, T.4, p.71.

---

soldado en un presidio español, en una tierra totalmente hostil a su presencia, para ir dando salida a sus ansias literarias e históricas. El hidalgo asturiano es una persona dotada de una enorme curiosidad, por lo que sus escritos sobrepasan las simples anotaciones de su devenir cotidiano en un presidio aislado del otro lado del mar para intentar dar una explicación a la presencia española en el Magreb en los dos primeros siglos de la Edad Moderna.

**Entre las letras y las armas: Diego Suárez el cronista de Orán y Mazalquivir:** Como señalado anteriormente, y desde que el soldado español de la plaza de Orán, Diego Suárez empezó a dar salida a sus ansias literarias e históricas, y viendo la importancia de su obra, sería imposible interpretar la historia del Magreb en general, y de la evolución del doble presidio de Orán y Mazalquivir en particular, en los siglos XVI y XVII. Ha sido citado y copiado continuamente, en muchas ocasiones sin reseñar la procedencia de las noticias utilizadas, que nos permiten acercarnos al espacio de contacto entre cristianos y musulmanes durante los dos primeros siglos de la Edad Moderna. A pesar de que en los años en que el humilde soldado escribió su historia era ya sabedor de que la empresa africana estaba tocada por el fracaso y la indiferencia de sus contemporáneos, se decide a intentar ejemplificar la importancia de las acciones de algunos de sus capitanes generales para mostrar el valor de las posesiones en Berbería. Por lo cual, su propósito es escribir una historia la más exhaustiva posible, en la que abarcaría tanto los aspectos de tipo geográfico más descriptivos, tomando en consideración la evolución del territorio, desde la conquista y la presencia española en tierras de Berbería.

Nuestro soldado historiador, mantiene el modelo de León el Africano y Luis del Mármol Carvajal, y otros autores de la antigüedad greco-latina. Sus relatos como los de otros contemporáneos suyos, cuya vida secular transcurrió entre la paz y la guerra que existía en el *Mare Nostrum*, donde el hilo conductor es la necesidad que sienten de narrar lo que está acaeciendo en una guerra de frontera, de la que en muchas ocasiones ellos son las principales víctimas.

No obstante, en la Biblioteca Nacional de Madrid y en la sección de raros, se custodia un manuscrito de Diego Suárez bajo el título general de *Historia de Berbería*<sup>1</sup>, es un capítulo desgajado de la *Historia del reyno de Tremecen y Oran*, por primera vez lo señala Cat Edouard, en su misión bibliográfica, reproduciendo los títulos de los capítulos y con un

---

1- Biblioteca Nacional de Madrid, BNM. Ms. 8.594. 156 folios sin fecha ni lugar.

breve análisis de su contenido<sup>1</sup>. En este sentido, cabe señalar la gran labor de varios miembros de la escuela africanista francesa de los siglos XIX y XX, por la pervivencia de muchos textos sobre la vida de los españoles en el Norte de África en los siglos XVI y XVII.

“L’occupation trois fois séculaire d’Oran et de Mers el kebir, par les Espagnols, attire invinciblement l’attention des personnes vouées aux études d’histoire locale et même celle des publicistes préoccupés, à juste titre, des graves questions coloniales que notre établissement sur le sol africain a nécessairement soulevées»<sup>2</sup>.

Sin embargo, un libro muy interesante y del que no queda ningún rastro según Miguel Ángel de Bunes y Beatriz Alonso Acero, que está dedicado a la historia de la ciudad de Orán, desde su fundación hasta los primeros intentos de la conquista española a comienzos del siglo XVI. *La Crónica de Orán*, otro libro de Suárez que contiene la historia de esta plaza desde la conquista de Mazalquivir hasta el año de 1550.<sup>3</sup> En la Biblioteca Nacional de Madrid, se encuentra otro manuscrito de Diego Suárez, con el título de *Historia de Berbería*<sup>4</sup>, en el que aborda la fracasada empresa argelina de Carlos V contra la capital argelina. Edouad Cat lo localiza en la BNM con la signatura X.216, y alude a él como

1- Edouard, Cat., Mission bibliographique en Espagne, París, Leroux, 1891, p.148. Edouard Cat, catedrático de Geografía Africana de la Universidad de Argel, localiza el manuscrito en la BNM con la signatura X.216 y alude a él como “Fragment d’une histoire de Berbería, relatif à l’expédition de Charles-Quint contre Alger”. Véase también, Jacqueton, Gilbert., “Los archivos españoles del Gobierno general de Argelia. Historia del fondo e inventario”, Instituto General Franco para la investigación Hispano-Arabe, Cuadernos de Trabajo, N°3, Ceuta, 1941. Véase también, “Chronique d’Histoire Moderne”, En *Revue Africaine*, T.37, 1893, p.259.

2- Berbrugger, Adrian., « Mers el kebir et Oran de 1509 à 1608, d’après Diego Suárez Montañes», En *Revue Africaine*, T.X, N° 56, 1866, p.111.

3- Malki, Nordine. *Historiografía española del siglo XVI...* Op.cit. p.172. Véase también, Jacqueton, Gilbert., “Los archivos españoles del Gobierno general de Argelia. Historia del fondo e inventario”, Instituto General Franco para la investigación Hispano-Arabe, Cuadernos de Trabajo, n° 3, Ceuta, 1941. (registro n ° 2125, p.531 y siguiente, donde se señala la Crónica de Orán de Diego Suárez Montañes). Lo más destacado de este escrito de Suárez, según G.Jacqueton et A. Berbrugger, son los detalles sobre la conquista de la ciudad de Orán, así como el establecimiento de las relaciones con unas tribus de musulmanes del entorno, tanto relaciones de colaboraciones, con los Moros de Paz, y enfrentamientos con los Moros de Guerra.

4- Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 8.594.

---

“Fragment d’une Historia de Berbería, relatif à l’expédition de Charles-Quint contre Alger”<sup>1</sup>.

No obstante, y a diferencia de todas las obras que escribió Suárez, *La Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: La manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos de otro, como aquí se narra*, que es la memoria del gobierno en la plaza de Orán y Mazalquivir de Don Pedro Luis Galcerán de Borja, último Maestre de Montesa y de su hermano, Felipe Manuel de Borja, quienes dirigieron los destinos de ambas plazas entre 1567-1573; consiguió ver la luz, aunque solo varios años después de la muerte de su autor<sup>2</sup>. Gracias a la labor de la Sociedad de Bibliófilos Españoles que a finales del siglo XIX, realizó una primera edición del manuscrito de la BNM, que se publicó en 1889. Guillén de Robles transcribió casi todo el manuscrito de Suárez, lo que abarca los primeros treinta y un capítulos. Cuando Guillén de Robles redacta su prólogo y la edición de la obra de nuestro autor, conoce la existencia de de los estudios de Adrian Berbrugger, por lo cual utiliza algunos datos ofrecidos por el historiador francés para completar su introducción a la *Historia del Maestre último que fue de Montesa...*

En los últimos años de su servicio como soldado, escribió un resumen de la situación en la que estaba la plaza a través de 25 avisos en los cuales se refería a los problemas de guarnición, el aumento del número de soldados, los pertrechos, el abastecimiento, la necesidad de realizar expediciones para castigar a los “*Moros de Guerra*”, el reparto equitativo de las presas y el respeto de los tratados firmados con los “*Moros de Paz*”<sup>3</sup>. Junto a estos avisos tan importantes, establecía la

---

1- Edouard, Cat., Mission bibliographique...Op.cit.pp., 73-78. Cat extracta los diferentes capítulos de este relato, estima las valiosas aportaciones que se hacen y recomienda su publicación calificándola como “un ouvrage en quelque sorte définitif sur un grand événement, généralement mal raconté par les divers historiens modernes”.

2- Suárez Montañes, Diego., *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: La manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos de otro, como aquí se narra*. Edición de la Sociedad de Bibliófilos españoles, Ed.F. Guillén de Robles, M.Tello, 1889, Madrid, 364 páginas.

3- Se trata de un opúsculo impreso de 13 hojas, in-folio, sin fecha, o sea un año después de su salida de Orán en 1604. “*Estén contentos los dichos Moros, sus vasallos, y mejor acudan, y perservan en la amistad de aquellas plaças, y su Real servicio, que desta forma lo es muy mas de vuestra Magestad, que no haciendo pressas en ellos, ni cabalgadas, y nombre de mas grandeza de su Real nombre en aquellos reynos*”. Bunes

importancia de seguir conservando la plaza de Orán y Mazalquivir para defender a España y los intereses de la Monarquía Hispánica en el Mediterráneo occidental. Suárez escribió estos consejos y opiniones con la intención de presentarlos al rey Felipe III, y los titula: *Avisos importantes para la Magestad del rey nuestro señor acerca de algunos peligros y otras cosas a que de deude acudir con tiempo, en las plaças de Oran y Mazalquivir, en sus reparos, para la seguridad y sossiego de los reynos de España, y aprouechamiento de la hazienda y patrimonio Real, que por aquella parte se sigue, y podrá mas seguir en daño o veneficio, en no acudir, o acudir con tiempo a ellos. Todo averiguado, entendido y ordenado por Diego Suarez Montañes, Asturiano, Soldado antiguo y platico en aquellas plaças y reynos, de treinta años de milicia en ellos.*<sup>1</sup>. En 1607, tres años después de haber salido de la plaza de Orán, cuando nuestro soldado cronista entrega al monarca un ejemplar de estos avisos impresos a su costa en Alcalá de Henares.

Sin embargo, a finales del reinado de Felipe II, cuando se extendió la lucha entre los nobles y los partidarios del rey para el mantenimiento de una política mediterránea, Diego Suárez era partidario para mantener esa política e incluso, compone un largo poema *El ramillete oranés*, en el que resalta las virtudes del soldado español en su lucha contra los musulmanes<sup>2</sup> en un continente que les era totalmente hostil. Las informaciones históricas relativas a Orán y Mazalquivir que vehicula la obra de Suárez han sido elaboradas a partir de testimonios orales de personas vivas, que presenciaron la toma de ambas plazas. A partir de los primeros años de su llegada a Orán en el año de 1577, pregunta a los

---

Ibarra, Miguel Ángel de., “Diego Suárez Montañes, cronista y testigo de la historia de Orán y Mazalquivir”. En *Orán: Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords.), Ediciones Polifemo, Madrid, 2011. P.335.

1- Suárez Montañes, Diego., *Avisos importantes para la Magestad del rey nuestro señor, acerca de algunos peligros y otras cosas a que de deude acudir con tiempo, en las plaças de Oran y Maçalquivir, en sus reparos, para la seguridad y sossiego de los reynos de España, y aprouechamiento de la hazienda y patrimonio Real, que por aquella parte se sigue, y podrá mas seguir en daño o veneficio, en no acudir, o acudir con tiempo a ellos. Todo averiguado, entendido y ordenado por Diego Suarez Montañes, Asturiano, Soldado antiguo y platico en aquellas plaças y reynos, de treinta años de milicia en ellos*, S.I., s.i., s.a (1607), RAH, 9/7161, n°5, fol.61 r. Véase también Malki, Nordine., *Historiografía española del siglo XVI...* Op.cit., p. 173. Bunes Ibarra, Miguel Ángel de., “Diego Suárez Montañes, cronista y testigo...”. Art.cit., pp.349-368.

2- Malki, Nordine, *Historiografía española del siglo XVI...*Op.cit., p.171. Además del este poema, existe otro opúsculo en versos, *El Espejo de la Nobleza*, cuyo tercer canto contiene una relación verdadera de todos los capitanes generales que gobernaron Orán y Mazalquivir de 1505 hasta 1607.

---

soldados viejos sobre sus combates, su vida en el presidio y otras cosas dignas de interés. “...il parle de ce qu’il a appris par observation directe et personnelle ou par des témoignages judicieusement choisis et soigneusement contrôlés (...) »<sup>1</sup>.

Al terminar con las fuentes orales, y para conocer con certeza la posición de los soldados españoles que permanecieron en estas plazas, consultó los registros de la repartición de bienes (casas, jardines) y otros privilegios o cédulas relativas a las concesiones acordadas en dicha época. Sin embargo, para la elaboración de la lista de todos los gobernadores anteriores a su llegada a Orán, tuvo que consultar las copias de sus títulos de nominación, que estaban en los despachos de finanzas (Hacienda) y de la inspección general, donde figuraban en registros.

Menciona, por otra parte, haber consultado los registros de las “Razzias” o salidas que se organizaban frecuentemente para saquear las tribus argelinas, en donde había constatado el valor de las presas que hacían los soldados del presidio y la repartición del botín entre ellos, para todo el periodo que se extiende entre 1560 hasta 1600. Por lo cual, Guillén de Robles, califica a nuestro soldado cronista de un buen historiador moderno. “(...) empezó sus trabajos el 5 de mayo de 1592 (...) recurriendo a cuantas fuentes de información hubiera acudido cualquier historiador moderno (...)”<sup>2</sup>. Sin embargo, Paul Ruff, aconseja un uso con un cierto cuidado de los datos e informaciones que vehicula la obra de Suárez. “(...) cet écrivain qui servit à Oran peu après la mort d’Alcaudete a cueilli de la bouche des contemporains ou tiré des Archives beaucoup de renseignements important. Il est consciencieux, mais a besoin d’être contrôlé avec soin »<sup>3</sup>.

Durante los primeros años de la instalación de los españoles en la plaza, solo podían contar con los barcos que les traían aprovisionamiento desde los puertos españoles. La dominación española limitada en el espacio<sup>4</sup>, sólo ejercía su control sobre un reducido parámetro cerca del

---

1- Berbrugger, A., «Mers el Kebir et Oran de 1509 à 1608 d’après Diego Suárez Montañes», En *Revue Africaine*, T 9-10. p.251.

2- Edición de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Prólogo de Guillén de Robles,

3- Ruff, Paul., *La Domination espagnole à Oran sous le gouvernement du Comte d’Alcaudete (1534-1558)*. Ernest Leroux, París, 1900, p.4.

4- Además de la obra magna de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, Sección de Historia, Madrid, 2001. Véase también. Ricard, Robert., “Le problème de l’Occupation

recinto amurallado, un pequeño islote en tierras musulmanas. En tiempos de paz, mediante treguas con los Moros de Guerra, se atrevían y salían de la plaza y se adentraban tierras adentro para imponer su presencia en ocasiones muy raras, y en tiempos de guerra, se protegían dentro del parámetro defensivo y no podían salir ni siquiera para abastecerse. La razzia, la cabalgada, expedición, salida, la correría o la jornada, como las llaman los españoles, les permitía salir y era la única solución de escapar de la vida de encarcelados que llevan días tras otros. Las necesidades les empujaron a organizarse para salir a saquear los aduares de los musulmanes de la vecindad, pero sin por completo solucionar el problema del conquistador sitiado. En toda la crónica de Diego Suárez, *la Historia del Maestro último que fue de Montesa*, nos informa que el número de los soldados se reducía cada vez más durante el reinado de Felipe II, todos metidos en obras de fortificaciones y de consolidaciones de las defensas de la plaza, a defenderla de los asaltos y ataques de la población autóctona, pero sin embargo, organizaban unas salidas cuando era necesario para abastecerse en trigo, ganado y esclavos. Este tipo de guerra utilizado por los españoles contra las tribus de guerra, servía para obligar también a las tribus aliadas (Moros de paz y Almogataces) a pagar el seguro.

Se puede considerar a Diego Suárez como uno de los mejores historiadores españoles de su época, una de sus preocupaciones era el hecho de dejar a través de su crónica, un escrito lleno de precisiones e informaciones que ayudan bastante para un mejor entendimiento de la presencia española en el doble presidio de Orán y Mazalquivir, de algunos de sus gobernadores y capitanes generales, así como el sistema de guerra empleado por los soldados de la plaza contra algunas tribus y aduares de la vecindad.

### **Bibliografía.**

**Alonso Acero, Beatriz., Bunes Ibarra, Miguel Ángel de.,** *Orán: Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords.), Ediciones Polifemo, Madrid, 2011

2005 *Historia del Maestro último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja: La manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir, reinos de Tremecén y Ténez, en África, siendo allí capitanes generales, uno en pos de otro, como aquí se narra.* Institució Alfons el Magnànim, Deputació de València.

**Alonso Acero, Beatriz.,** *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra.* Ministerio de Defensa, Madrid, 2006.

---

restreinte dans l'Afrique du Nord (XV-XVIII siècles) », En *Annales d'histoire économique et sociale*, 1936.

---

2000 *Orán y Mazalquivir, 1589-1639: Una Sociedad Española en la frontera de Berbería*, CSIC, Madrid.

**Berbrugger, Adrian.**, «Oran sous la Domination espagnole », en el periódico « Akhbar », el 12,21 y 30 de agosto y el 11 de septiembre de 1864.

1866-1867. «Mers el Kebir et Oran de 1509 à 1608 d’après Diego Suárez Montañes», En *Revue Africaine*, T 9-10.

1870 “La Razzia africaine d’après Diego Suárez”, En *Revue Africaine*, T.4, p.71.

**Bunes Ibarra, Miguel Angel de.**, “Diego Suárez Montañes, cronista y testigo de la historia de Orán y Mazalquivir”. En *Orán: Historia de la Corte Chica*, Miguel Ángel de Bunes Ibarra, Beatriz Alonso Acero (Coords.), Ediciones Polifemo, Madrid, 2011

**Cámara, Alicia., Moreira, rafael., Viganó, Marino.**, *Leonardo Turiano: ingeniero del rey*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano, 2010.

**Cazenave, Jean**, «Deux razzias mouvementées des espagnols d’Oran au XVI ème siècle », En BSGO, T. XLV, 1925.

«Un chroniqueur espagnol de l’Algérie du XVI ème », En II Congrès National des Sciences historiques, Argel, 14-16 de Abril de 1930.

**Roél, Luis.**, *Descripción particular concisa pero verdadera, de la ciudad de Orán en África, según su estado y circunstancias en el fin del año de 1789*. Por Don Luis Roél, secretario jubilado de Capitanía General de provincia, Madrid, 1790.

**Edouard, Cat.**, *Mission bibliographique en Espagne*, París, Leroux, 1891.

**Jacqueton, Gilbert.**, “Los archivos españoles del Gobierno general de Argelia. Historia del fondo e inventario”, Instituto General Franco para la investigación Hispano-Arabe, Cuadernos de Trabajo, N° 3, Ceuta, 1941

**Malki, Nordine.**, “Le soldat espagnol et les razzia effectuées en Oranie durant la domination espagnole”, BSGO, 1977-1978.

1987 *Historiografía española del siglo XVI sobre historia de Argelia: Mármol, Haedo y Suárez*. Tesis de Magister, Universidad de Orán.

**Reyes Blanc, Luis**, *Cartas de Orán*, Barcelona: Martínez Roca, 2002.

**Ruff, Paul.**, *La Domination espagnole à Oran sous le gouvernement du Comte d’Alcaudete (1534-1558)*. Ernest Leroux, París, 1900